



El servicio telefónico de ayuda psicológica de la USAL atendió 600 llamadas

Ha estado operativo durante nueve semanas para dar respuesta a las consecuencias psicológicas de la pandemia en la población

REDACCIÓN / WORD

SALAMANCA. El servicio telefónico de atención psicológica de la Universidad de Salamanca (USAL) ha estado operativo durante nueve semanas, un tiempo en el que ha prestado su colaboración en

unas 600 llamadas relacionadas con los efectos del coronavirus. Este recurso, que nació para «dar respuesta a las consecuencias psicológicas ocasionadas en la población por una situación de emergencia como lo ha sido la pandemia de la COVID-19», ha concluido ahora.

«Finalizada la fase de emergencia, desde el Servicio se entiende que la misión toca a su fin, aunque, no obstante, y dada la naturaleza de la pandemia, se encuentran diseñando un plan de contingencia por si hubiera que

reactivar el servicio», indicó la institución académica. «Ha sido una experiencia sumamente gratificante para todos los que han participado en su desarrollo y sentimos que hemos podido contribuir en algún grado al bienestar de nuestros conciudadanos aportando nuestro conocimiento especializado», manifestaron los miembros del equipo.

Por último, también a través de la información facilitada por la USAL, los integrantes del servicio quisieron mostrar su «agradecimiento» con quienes confia-

ron en ellos y les llamaron, además con quienes hicieron posible la iniciativa con su apoyo institucional o técnico.

Todos los días

Con motivo de la pandemia, la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca habilitó un servicio telefónico de atención psicológica, que funcionó todos los días de la semana en horario de 9.30 a 21.30 horas.

En este tiempo las llamadas telefónicas han sido atendidas por un equipo de expertos, integra-

do por profesores de la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca, al que se unieron profesionales con amplia experiencia en la ayuda personal y psicólogos.

Durante las nueve semanas de actividad, han podido hacer uso de este servicio «aquellas personas con algún problema emocional ocasionado por la pandemia y aquellos que por su profesión se encontraban especialmente afectados».

El objetivo de esta atención especializada ha sido «conseguir que los afectados se sientan personalmente apoyados, amplíen sus recursos para reconectarse con quienes les rodean y aumenten sus recursos para manejar la ansiedad, el miedo o el sentimiento de incapacidad que esa situación genera».